

Presupuestos Generales del Estado ·2006

Con la llegada de los Presupuestos Generales del Estado (PGE), los segundos del PSOE, el Gobierno los ha presentado como unos presupuestos con un remarcado carácter “social”, al igual que ya ocurriera con los del año 2005.

Dos varas de medir

Si hay algo que a Solbes no se le puede criticar es la falta de claridad, sobre todo cuando habla para la burguesía. El 24 de octubre hacía la siguiente advertencia, recogida por el diario Cinco Días: “Con las actuales cuentas habrá que mantener a raya el incremento salarial para que las tensiones inflacionistas no acaben jugando una mala pasada”. No es ningún descubrimiento que el poder adquisitivo de los salarios ha ido cayendo años tras año. En este sentido, suena a broma pesada la subida salarial del 2% para los empleados públicos, para 2006, cuando la inflación real para 2005 se ha situado en el 3,7 % y son el sector más castigado por la pérdida de poder adquisitivo. Pero sin problemas, llenan el pesebre a los gestores de los planes de pensiones privados de los empleados públicos (CCOO y UGT) con un añadido 0,5 %.. Solbes, siempre preocupado por el equilibrio presupuestario cuando habla de los salarios, no tuvo ningún inconveniente en afirmar, en relación con las infraestructuras públicas, que es partidario de que “las obras rentables las haga el inversor privado y las que no lo sean, el presupuesto” (Cinco Días, 17-10-2005). Es decir equilibrio presupuestario pero con dos varas de medir.

Presupuestos sociales: ¿realidad o humo?

En cuanto al tan cacareado aumento del gasto social, es muy ambiguo, ya que el hecho de que capítulos tan fundamentales como la educación, la sanidad o la vivienda, tienen transferidas las competencias a las Comunidades Autónomas. Así, muchos capítulos gestionados por el gobierno central tienen un incremento muy vistoso al tratarse de cuantías muy pequeñas, pero inciden en la realidad de forma muy limitada.

Las grandes cifras y la realidad

Analizando las subidas en las partidas más sociales y teniendo en cuenta las salvedades anteriormente planteadas, vemos como realmente no solucionan absolutamente nada, ni siquiera suponen una mejora perceptible. La dotación presupuestaria para **sanidad** crece un 8,5%, hasta llegar a 3.959 millones de euros, pero “...las nuevas aportaciones del Estado a la financiación de la sanidad o

a la de los municipios están destinadas a mejorar las cuentas y reducir la deuda del resto del sector público. No van asociadas a un mayor gasto real" (Cinco Días, 24-9-2005). Seguirán las listas de espera, las aglomeraciones, las malas condiciones de trabajo de los profesionales y por supuesto las millonarias transferencias a los empresarios de la sanidad privada-concertada.

El presupuesto de **educación** se incrementa un 16,6%. Esta subida tendrá el mismo efecto que la gota de agua que cae en una plancha ardiendo. La realidad es que el gasto total en educación (incluido el de las Comunidades Autónomas) ha ido perdiendo peso en relación al PIB (en 1995 suponía el 4,61% mientras que en 2005 su peso era del 4,30%), si a esto añadimos el incremento del trasvase de recursos públicos a los empresarios de la educación privada concentrada, podemos entender el paulatino deterioro de la enseñanza pública en nuestro país.

Las pensiones mínimas suben entre un 6,5% y 8%. Pero si tenemos en cuenta que estas van desde 132 por orfandad, hasta 786 por incapacidad permanente con gran invalidez, comprobaremos que el avance es prácticamente imperceptible.

Mientras, **el salario mínimo** sube un 5%, pasando de 513 euros a 539, incremento que poco mejorará el nivel de vida de sus perceptores. Pero ni eso, pues para ello está el **IPREN**, invento del demagogo ministro Caldera para sustituir al anterior Salario Mínimo, y que regula pensiones mínimas, ayudas sociales, desempleo, es decir las que afectan a los presupuestos públicos..... se incrementa en previsto e increíble IPC para el 2006: un 2%

En la prensa podemos leer: "uno de cada cuatro euros que se gasten el año que viene en **I+D** irá destinado a programas militares, esta partida supone más que la investigación científica, sanitaria, agraria, oceanográfica y pesquera juntas" (El País 5-10-2005). Más claro el agua.

PGE 2006: la transición hacia más de lo mismo

Queda demostrado que los presupuestos de 2006 favorecen a los grandes capitalistas a costa de que los trabajadores sigamos sufriendo un deterioro paulatino de nuestras condiciones de vida.

Estamos ante los segundos presupuestos de esta nueva etapa de gobierno de la socialdemocracia, ya no cabe hablar de transición, ni de condicionantes previos. La realidad es inapelable y no deja lugar a dudas de cual es la línea estratégica de la política económica del gobierno PSOE: aumentar la competitividad de las empresas españolas, a costa de la economía de los trabajadores, bajo una cortina demagógica de declaraciones socialdemócratas.